

en pos de economías sustentables  
desafiando la globalización económica neoliberal





**en pos de economías sustentables**  
desafiando la globalización económica neoliberal

## resumen

La teoría económica neoliberal -el modelo económico hoy predominante en el mundo- se basa en varias premisas falsas y es, por lo tanto, insustentable. Peor aún, en contraste al mundo para todos ventajoso que nos prometen sus partidarios, conduce a una realidad en la que algunos pocos se benefician mientras que las grandes mayorías salen perjudicadas por sus efectos negativos, ocasionando el sufrimiento de millones de personas.

Vivimos en un mundo en que las disparidades son cada vez mayores y donde muchos millones de seres humanos no tienen satisfechas ni siquiera sus necesidades básicas más elementales. Los bosques, los minerales y los combustibles fósiles están siendo explotados a ritmos absolutamente insustentables para abastecer con recursos naturales a la 'economía globalizada'. La democracia se debilita cada vez más, a medida que el poder se concentra cada vez en menos manos. La diversidad biológica y cultural están desapareciendo a ritmos alarmantes, y muchas conquistas sociales y ambientales trabajosamente logradas se encuentran seriamente amenazadas.

Sin embargo, Amigos de la Tierra Internacional cree que un futuro diferente, democrático, equitativo y sustentable está al alcance de nuestras manos. Este documento "En Pos de Economías Sustentables" pretende sentar los lineamientos y principios básicos para el desarrollo de economías justas y sustentables.

# introducción

Amigos de la Tierra Internacional (ATI) lucha por instaurar sociedades justas y ambientalmente sustentables que satisfagan las necesidades de la población. Sin embargo, para llevar adelante ese propósito, ATI se ve en la necesidad de cuestionar y desafiar la globalización económica neoliberal, que opera en sentido contrario impidiendo la sustentabilidad.

La globalización económica neoliberal está frustrando las aspiraciones de la gente de muchas y variadas maneras. Vivimos en un mundo en que las disparidades son cada vez mayores y donde muchos millones de seres humanos no tienen satisfechas ni siquiera sus necesidades básicas más elementales. Los bosques, los minerales y los combustibles fósiles están siendo explotados a ritmos absolutamente insustentables para abastecer con recursos naturales a la 'economía globalizada'. La democracia se debilita cada vez más, a medida que el poder se concentra cada vez en menos manos. La diversidad biológica y cultural están desapareciendo a ritmos alarmantes, y muchas conquistas sociales y ambientales trabajosamente logradas se encuentran seriamente amenazadas.

Si continuamos en el mismo rumbo, las perspectivas para las generaciones presentes y futuras son realmente aterradoras. El gran desafío para la humanidad consiste en brindarle una calidad de vida digna a una población estimada de 10 mil millones de personas para el año 2050, disminuyendo al mismo tiempo los impactos sobre el medio ambiente a niveles sustentables. La globalización económica neoliberal incrementa la escala de ese desafío a dimensiones inabordables y, aun así, el discurso oficialista sigue sosteniendo que 'no existen alternativas'.

ATI discrepa con esa visión. Creemos que un futuro diferente, democrático, equitativo y sustentable está al alcance de nuestras manos. Este documento sienta las pautas para el desarrollo

de economías justas y sustentables, y plantea nuevas metas económicas, entre ellas:

- El uso sustentable y equitativo de los recursos limitados y el reconocimiento de la importancia de la diversidad económica.
- Nuevos procesos de toma de decisiones transparentes y participativos, basados en el principio de la subsidiaridad económica.
- Economías locales y regionales más fuertes, que ejerzan mayor control local sobre los recursos.
- Invertir en la verdadera economía productiva.
- Establecer controles efectivos a la actividad de las corporaciones, incluyendo instrumentos que las hagan responsables ante el público, mecanismos de indemnización de daños, y legislación internacional antimonopólica.
- Acuerdos multilaterales más fuertes sobre aspectos del comercio no estrictamente económicos, incluyendo la equidad y la sustentabilidad.

Este documento es el resultado de un proceso de discusión de dos años entre miembros de ATI que viven y trabajan bajo circunstancias políticas y económicas muy disímiles en el Norte, Sur, Este y Oeste. Esperamos que nuestro aporte contribuya a un debate público constructivo sobre el porvenir de nuestras economías.

Amigos de la Tierra Internacional (ATI) es una federación de organizaciones ecologistas independientes en 66 países del África, Asia, Europa, América Latina y Norteamérica. El Programa 'Comercio, Sustentabilidad y Medio Ambiente' de ATI se inició en 1992 y está coordinado por grupos miembros de ATI en cada continente, que definen de común acuerdo las políticas y estrategias a seguir.

# romper el tabú: reconocer los defectos de la economía neoliberal

## los problemas de la globalización económica neoliberal

Vivimos en un mundo que cambia vertiginosamente. El fenómeno de la globalización, especialmente el advenimiento de comunicaciones rápidas a nivel mundial y la difusión de nuevas tecnologías, está modificando el modo en que las personas viven su propia vida y se relacionan con los demás. La globalización tiene muchas facetas: económica, política, social, cultural y tecnológica. Este documento se refiere sólo a una de esas facetas, la globalización económica neoliberal, cuyos efectos negativos sobre la gente en todo el mundo y su ambiente son muy significativos.

La globalización económica neoliberal estimula el afán de lucro sin hacer caso de los costos sociales y ambientales que acarrea, y se la asocia con:

- Niveles crecientes de iniquidad, tanto dentro cada país como entre los países.
- La concentración de recursos y poder en cada vez menos manos (debilitando la democracia).
- La exclusión económica, social, política y la inestabilidad económica.
- El incremento exponencial de la explotación de recursos naturales y la pérdida de diversidad biológica y cultural.
- Impide mantener y/o desarrollar sistemas de comercialización local apropiados y sustentables.
- Conduce a acuerdos internacionales más débiles en áreas claves como el ambiente y el desarrollo, por ejemplo.

Es más, haciendo uso de los recursos del Sur global a precios irrisorios, el Norte ha contraído una deuda ecológica con el Sur. Pero a pesar de esto, los países empobrecidos del Sur se ven obligados a jugar el juego neoliberal -exportando más y más- para poder pagar las únicas deudas que aparen-

temente cuentan: las financieras. Irónicamente, esto conduce a la saturación de los mercados mundiales, a la caída de los precios de las materias primas y a ganancias cada vez menores para las exportaciones del Sur. Con este empeoramiento de los términos de intercambio se torna cada vez más difícil para el Sur pagar sus deudas financieras.

Al final, el tema clave e ineludible es que debido a esos impactos, las políticas promovidas por los partidarios de la economía neoliberal atentan contra aquellas necesarias para establecer sociedades sustentables. Las sociedades justas y sustentables requieren, por definición, equidad, democracia, diversidad y sistemas de producción y consumo sustentables. Requieren además comunidades y economías locales fuertes y relaciones internacionales más cooperativas.

El gran desafío para la humanidad consiste en brindarle una calidad de vida digna a una población estimada de 10 mil millones de personas para el año 2050, disminuyendo al mismo tiempo los impactos sobre el medio ambiente a niveles sustentables, es decir, dentro de los límites de tolerancia de la biosfera. La globalización económica neoliberal magnifica el desafío, pero aún así, el discurso oficialista sigue sosteniendo que no hay alternativas.

Algo tiene que cambiar, y puesto que las sociedades sustentables son la única opción de futuro que tenemos, ese algo tiene que ser el neoliberalismo. Ha llegado el momento de elaborar enfoques alternativos, de diseñar la arquitectura fundamental de las economías sustentables: eso es lo que este documento pretende hacer.

## la teoría economía neoliberal es anacrónica

La teoría económica neoliberal tiene varios errores importantes. Quizás el más significativo de ellos sea la teoría de las ventajas comparativas supuestamente beneficiosa para todos.

La teoría de las ventajas comparativas sostiene que todos los países se beneficiarán si cada uno de ellos invierte solamente en aquellos sectores de la producción de bienes y servicios en los que cada cual es más eficiente, y luego comercian entre sí. Sin embargo, esta teoría fue elaborada en tiempos en que el capital se encontraba firmemente afincado en economías nacionales, mientras que hoy en día, gracias a las nuevas y poderosas tecnologías de la comunicación y la apertura de las fronteras, el capital se puede mover por cualquier parte del mundo de manera prácticamente instantánea. Por eso es que a aquellos países que no tienen las cartas ganadoras (por ejemplo una economía estable, bajos costos y buena infraestructura) les resulta cada vez más difícil retener o atraer a los capitales de inversión móviles a nivel internacional. En otras palabras, es evidente que las ventajas *absolutas* pesan cada día más y que el sistema no es igualmente ventajoso para todo el mundo.

Es más, los beneficios y ganancias quedan cada vez más en manos de las compañías y sus dueños, que en manos de los países y sus ciudadanos. Por un lado, los inversionistas potenciales (tanto nacionales como extranjeros) suelen enfrentar a los gobiernos entre sí para lograr mayores exenciones de impuestos u otros caramelos, y generalmente exigen la reducción de la carga impositiva y las normas empresariales; las compañías transnacionales pueden minimizar sus obligaciones impositivas trasladando sus ganancias a países con bajos impuestos. Por otro lado, los gobiernos disponen cada vez de menor capacidad y/o voluntad para fijarle obligaciones o requisitos de desempeño a los inversionistas extranjeros y, por lo tanto, para benefici-

arse de los flujos de inversión extranjera; además, hoy se hace evidente que la riqueza no se redistribuye 'por chorreo' (trickle down) ni se transfiere automáticamente a la población como se nos a querido hacer creer.

Un hecho de central importancia es que la globalización económica neoliberal es también insustentable. Quienes primero propusieron el libre mercado como solución a los problemas económicos del mundo posiblemente no fueran conscientes de que la demanda creciente de recursos naturales finitos constituiría un factor limitante significativo en el siglo XXI. Nuestro modelo económico actual se basa en niveles crecientes e insustentables de uso de los recursos. No hay una mano invisible que guíe el mercado hacia la sustentabilidad. Estos recursos necesitan ser cuidados y las economías sustentables necesitan ser gestionadas. Por todas estas razones la globalización económica neoliberal constituye, para muchos millones de personas, una apuesta en la que pocos ganan y muchos pierden, y no aquel juego que nos prometen sus partidarios en el que todos supuestamente ganamos. Sin embargo, estos errores teóricos están siendo ignorados. Eso quizás se deba a que aquellos países que tienen la fortuna de tener ventajas absolutas, son frecuentemente aquellos que han desarrollado sus economías y sociedades mediante la explotación de los pueblos y recursos del resto del mundo --aquellos que hoy tendrían que responder por la deuda ecológica que contrajeron con el resto del mundo. Irónicamente, esos países suelen ser los más acérrimos defensores de los mitos neoliberales.

### **la economía neoliberal también tiene impactos reales negativos...**

La globalización económica neoliberal falla tanto en la práctica como en la teoría. La aplicación de políticas neoliberales tiene efectos negativos reales y diversos en la vida diaria de millones de personas y su ambiente, en todas las regiones del mundo: desde los campes-

inos que no pueden competir con los alimentos importados desde países "más eficientes", y comunidades desplazadas de sus hogares por actividades mineras de exportación, hasta la gente en el Norte que enfrenta mayor inseguridad laboral y la erosión de normas ambientales y de salud por las que tuvieron que luchar [1]. Esta es la razón por la que tanta gente de tan diversas procedencias y de distintas partes del mundo juntaron fuerzas para protestar contra la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle en 1999.

Para detener este proceso de segregación --en el que unos pocos se benefician en forma significativa mientras muchos pierden-- es necesario reconocer que el actual proceso de globalización económica neoliberal ha conducido a un uso excesivo de los recursos, a un incremento de las iniquidades y a condiciones de vida cada vez peores para mucha gente. Esto exige un enfoque alternativo.

### **...pero cuestionarla es un tabú**

Sin embargo, a pesar de todos esos defectos teóricos y prácticos, en la mayoría de los círculos gubernamentales y académicos sigue siendo un verdadero tabú criticar a la economía neoliberal. Más aún, aquellos que osan insinuar sus dudas arriesgan perder su empleo y credibilidad (tal como lo muestran los cambios de personal en el Banco Mundial durante el año 2000, por ejemplo), ya que constituyen una amenaza para los triunfadores del neoliberalismo --aquellas personas, compañías y países cuyo poder y riquezas les permiten beneficiarse en forma significativa con el comercio internacional y las inversiones. Nada podrá cambiar hasta que no se rompa ese tabú.

### **necesitamos un nuevo enfoque para la economía**

Es necesario actualizar la economía a las realidades del siglo XXI, hacerla flexible, justa y sustentable, y que involucre otros

aspectos que no sean el dinero, el lucro y el crecimiento. La economía sustentable requiere el desarrollo de economías diversas; y debe ampliar su esfera para incluir asuntos ambientales y relativos a la sustentabilidad. Es más, la economía debe abrirse y democratizarse: la gente tiene que conocer, entender y poder influenciar el desarrollo de economías sustentables.

Los gobiernos, específicamente, deben definir nuevas metas para las economías sustentables, en términos de un conjunto de principios sociales, económicos y ambientales coherentes, acordados internacionalmente (ver a continuación). Esa mentalidad neoliberal según la cual una única receta sirve para todos debe ser reemplazada por una comprensión de los beneficios de la diversidad económica (ver a continuación); asimismo, es necesario incorporar el concepto y la práctica de la subsidiaridad económica, para que las decisiones se tomen en el nivel más local que sea posible, con la participación plena de la sociedad o las comunidades involucradas (ver a continuación).

Esto no significa que el comercio internacional y las inversiones no puedan desempeñar un papel en las economías sustentables. Pueden formar parte de una sociedad sustentable, pero esto siempre dependerá de sus impactos en los niveles y patrones de producción y consumo, la internalización de costos y la distribución de los beneficios. (En realidad, es importante distinguir entre la ideología del libre mercado y la libertad para intercambiar, ya que de ninguna manera son la misma cosa).

# cambiar el rumbo: establecer nuevas metas económicas

## las sociedades sustentables necesitan economías saludables

Casi no hace falta decir que un nivel saludable de actividad económica es esencial para cualquier sociedad sustentable. Sin embargo, la naturaleza de esa actividad económica es sumamente importante. Un nivel óptimo de actividad económica, debe satisfacer las necesidades reales de la gente y disminuir el empleo de recursos a niveles sustentables. El acceso a los recursos y los beneficios derivados de su uso deben estar repartidos equitativamente en cada país y entre las diversas regiones.

El logro de estas metas no siempre exige crecimiento: en realidad, el afán indiscriminado por el crecimiento económico generalmente actúa en perjuicio de las mismas. Siempre y cuando que produzca resultados acordes a las metas de sustentabilidad y equidad puede considerarse legítimo aspirar al crecimiento económico, tanto en los países del Sur como en los del Norte, pero la preocupación central de los diseñadores de políticas (especialmente en los países del Norte donde el uso de recursos ya es excesivo) deberá ser mejorar la calidad de la actividad económica, y no tanto incrementarla en términos de cantidad.

## diversidad económica

El modelo económico neoliberal predominante disminuye la autosuficiencia y genera un alto grado de dependencia con la economía global. Existe muy poco o ningún espacio para la diversidad: los políticos fomentan el modelo de una misma receta para todos que aplican las instituciones económicas más influyentes. Este enfoque inflexible ha resultado particularmente problemático para muchos países empobrecidos que aspiran desarrollar su propia industria naciente, promover el empleo local, proteger la diversidad cultural y/o restringir la exportación de sus recursos. Además favorece niveles indeseables de dependencia hacia la economía global -- basta ver el impacto de la crisis financiera asiática de 1997, que se contagió rápida-

mente de país en país. El modelo de una misma receta para todos ignora el valor y la importancia de la diversidad económica.

La diversidad forma parte integral de la sustentabilidad, ya sea en la economía como en cualquier otro ámbito. La diversidad económica implica diversidad de actores y estrategias económicas, economías diversificadas (o sea una variedad de sectores y actividades, en lugar de una economía dependiente de sólo una o dos mercancías particulares) y variedad de actores dentro de un mismo sector (es decir, eliminar los monopolios). Los países y las comunidades deberían tener la opción de elegir en cualquier momento aquellos mecanismos y estrategias económicas que consideren más adecuadas para satisfacer sus necesidades económicas, sociales, culturales y ambientales. Esas decisiones deberían tomarse teniendo en cuenta la necesidad de optimar la actividad económica y preservar algún grado de autosuficiencia, a fin de alentar el desarrollo de economías fuertes y diversas capaces de enfrentar y adaptarse a impactos externos.

En otras palabras, las naciones deberían tener el derecho a timonear sus economías dentro de los parámetros acordados internacionalmente (referidos a la equidad, los derechos humanos y los límites al uso de recursos, por ejemplo) y sobre la base de mecanismos democráticos y participativos para la toma de decisiones (lo que excluye efectivamente las economías centralmente planificadas por el Estado a la vieja usanza).

## subsidiaridad económica

La economía nos afecta a todos. Los acuerdos y reglas del comercio internacional conllevan muchos efectos secundarios significativos y de gran extensión. Por ejemplo, las negociaciones en la Organización Mundial del Comercio pueden incidir sobre los patrones de producción y consumo, la estabilidad económica nacional, las tasas de cambio, el comercio regional y nacional,

la viabilidad de las pequeñas y medianas empresas, el empleo y el gasto público en salud, educación y el medio ambiente -- todos ellos factores que seguramente habrán de afectar directa o indirectamente a los individuos.

El mundo de la economía debe abrirse al escrutinio público: la gente necesita estar directamente involucrada en la toma de decisiones económicas. Esto se puede lograr en parte, devolviendo el poder de decisión a la base social, aplicando el principio de la subsidiaridad económica (la toma de decisiones al nivel más local que sea posible). Es conveniente, además, que intervengan diversos niveles en la toma de decisiones, contribuyendo a establecer controles y equilibrios entre las diversas instancias de decisión para así reducir la posibilidad de que ocurran abusos de poder en cualquiera de las distintas esferas.

¿Qué podría significar la subsidiaridad económica en la práctica? Un objetivo principal sería devolverle a la gente la posibilidad de decidir localmente cuáles son sus propias necesidades, y en qué medida necesitan del comercio internacional, regional ó simplemente fuera de sus propias fronteras para satisfacerlas. En otras palabras, las economías locales deberían tener la posibilidad de elegir hasta qué punto quieren ser autosuficientes y generar su propia riqueza y fuentes de trabajo, al mismo tiempo que mantienen abierta la *opción* al comercio. Este tipo de mecanismos de decisión por supuesto requieren de sistemas democráticos y participativos de toma de decisiones económicas, tanto a nivel nacional como internacional (ver a continuación). Otro objetivo importante será que la toma de decisiones en cuestiones económicas claves (desde la apertura de los mercados a la asignación de recursos públicos para la salud, la educación y el medio ambiente) retorne a manos de gobiernos elegidos democráticamente.

Al mismo tiempo, sin embargo, resulta absolutamente esencial lograr mayor eficacia en la toma de decisiones a nivel internacional, con relación a un amplio espectro de temas que son vitales para las economías sustentables, pero que no pueden ser resueltos por los países operando en forma aislada. Esto incluye, por ejemplo, la erradicación de la pobreza, el logro de la equidad compartiendo las responsabilidades, fijar límites globales al empleo de los recursos, fijar metas de producción y consumo sustentable y controlar la contaminación transfronteriza, entre otros.

## nuevas metas para las economías sustentables

La diversidad y la subsidiaridad económicas no niegan la necesidad de metas y reglas económicas, sociales y ambientales compartidas. De hecho, muchas de ellas ya fueron acordadas en el marco de las Naciones Unidas, pero nunca han sido aplicadas a la economía (ó en algunos casos, nunca llegaron a implementarse).

Hoy en día resulta claro que un índice alto de crecimiento económico no genera necesariamente beneficios sociales y ambientales. En realidad, muchas veces suele suceder lo contrario. La desregulación, combinada con un aumento de la producción y el consumo, está conduciendo al debilitamiento de las normas sociales y ambientales, y a niveles más altos de contaminación y empleo de recursos. Además, la riqueza generada suele ser distribuida inequitativamente.

No cabe duda que las políticas económicas internacionales deben superar y dejar de perseguir únicamente la maximización del PBI. En su lugar, es necesario que estas se desarrollen como mecanismos sofisticados para alcanzar niveles óptimos de actividad económica basada en o capaz de satisfacer los siguientes principios sociales y ambientales:

Ya no es suficiente intentar maximizar el producto bruto interno (PBI). Un sistema económico y productivo confiable y verosímil debe fijarse como meta la satisfacción de las necesidades de todas las personas, con base en un uso equitativo de los recursos limitados del planeta. La erradicación de la pobreza, la sustentabilidad social y cultural, la equidad intergeneracional y la dignidad humana deben ser objetivos claves. Es necesario administrar los niveles de producción y consumo; y el trato preferencial y diferenciado para los países y pueblos empobrecidos debería ser un componente integral, permitiendo mayores niveles de consumo para los pueblos empobrecidos.

## principios no lucro

Para lograr esos objetivos, las sociedades del siglo XXI requerirán políticas económicas nacionales e internacionales sofisticadas, que promuevan niveles óptimos de actividad económica, basándose en principios sociales y ambientales claves que deberán ser reconocidos internacionalmente. Los siguientes son algunos de ellos:

- \* La obligación de los gobiernos, empresas y otras organizaciones a rendir cuentas por sus actos de manera pública, democrática y transparente, con base en el derecho ciudadano a saber, a participar y a acceder a la justicia.
- \* Aplicación del principio del contaminador paga, sustentado en normas que consagren la responsabilidad jurídica de las empresas y su obligación de indemnizar por los impactos sociales y ambientales de sus actividades.
- \* Relaciones internacionales y negociaciones intergubernamentales guiadas por principios de cooperación equitativa, auto-determinación y trato preferencial y diferenciado.
- \* Respeto por la diversidad biológica, cultural y económica, y cuidado del bienestar de los seres humanos y las especies no humanas.

\* Respeto por los derechos humanos, especialmente el derecho a disfrutar de una vida digna en un ambiente sano, el derecho a la paz y la seguridad y el derecho a la igualdad y un trato equitativo para todos sin consideraciones étnicas, de género, religiosas ni de clase. Tales derechos deben ser extensivos en su totalidad a los pueblos indígenas.

\* Respeto por normas de alta calidad ambiental, de salud y seguridad, sociales, y laborales y de salud laboral.

\* Equidad intra e intergeneracional, incluyendo la redistribución del control sobrerecursos tales como la tierra, y el pago de la deuda ecológica.

\* Subsidiaridad económica y política, es decir, devolver el poder y la autoridad al nivel local más apropiado.

\* Aplicación del principio de precaución en todas las políticas y tecnologías, a todos los niveles.

## el principio de precaución

El principio de precaución que con tanto recelo miran muchos de los partidarios del modelo económico actual, merece una mención especial, ya que constituye un componente fundamental de la sustentabilidad.

En un mundo en el que los recursos son limitados y la producción compleja, resulta apenas razonable adoptar una actitud prudente frente al comercio. Con la aplicación del principio de precaución se pretende proteger a las generaciones futuras de impactos desconocidos o inciertos sobre el medio ambiente y la salud. El principio de precaución debería dar lugar a que la gente tome decisiones conjuntas (directamente o a través de organismos electos democráticamente) respecto a su posible exposición a riesgos ambientales o para la salud, con base en información independiente y precisa, y según sus propias normas éticas y preferencias culturales.

Los procedimientos convencionales de evaluación de riesgo no son un sustituto válido del principio de precaución: aún cuando exista suficiente información para llevar a cabo una evaluación de riesgo, de todas formas casi siempre hace falta tomar decisiones (a menudo estrictamente) políticas acerca de los riesgos. Para involucrar a la gente en procesos de toma de decisiones de este tipo se requieren, por lo tanto, mecanismos de decisión genuinamente democráticos.

# seamos inteligentes: evaluemos el bienestar económico en forma precisa

## calculando el bienestar económico en el siglo xxi

No podremos empezar a desplegar sistemas económicos más eficaces, equitativos y sustentables hasta que no modifiquemos la manera en que medimos el bienestar económico. Hoy en día el indicador utilizado es el Producto Bruto Interno (PBI), que en realidad no evalúa la calidad de vida, los avances sociales, la erradicación de la pobreza, el desarrollo humano ó la calidad ambiental. De hecho, hay importantes roles sociales --incluyendo el cuidado de los niños y de los ancianos y las tareas del hogar-- que son generalmente excluidos de ése índice, es decir, a los cuales no se le reconoce ningún valor económico, a menos que sean remunerados. Al mismo tiempo, sin embargo, a las transacciones económicas relacionadas con el crimen, la enfermedad y la degradación ambiental (por ejemplo, el tratamiento médico para víctimas del crimen, o la limpieza de derrames de petróleo, etc.), se les asigna un valor positivo, aun cuando se trate, en realidad, de indicadores del deterioro de la calidad de vida.

Para generar sociedades verdaderamente sustentables en las que disfrutemos vivir, es preciso que adoptemos un enfoque mucho más sofisticado de evaluación del bienestar económico. Si hemos de decidir cómo y cuándo deben mejorar nuestras economías, tendremos que medir nuestra actividad económica de manera mucho más precisa y adecuada. Eso requiere el diseño de nuevos indicadores del bienestar económico.

## valorar el trabajo en forma justa

En una economía sustentable resulta imprescindible valorar el trabajo con justicia. Hoy en día los indicadores formales del crecimiento económico sólo valoran el trabajo remunerado, pero incluso esos valores están determinados por el mercado. Por eso se considera que un banquero contribuye más que un doctor ó una maestra, y se hace total caso omiso de los trabajos no remunerados, tales

como el cuidado de los niños y la agricultura de subsistencia, mayoritariamente realizados por mujeres. Lo mismo ocurre con el trabajo voluntario en las escuelas y las organizaciones sin fines de lucro, o de los jueces de paz no remunerados.

Dichas tareas son esenciales para un buen funcionamiento de la sociedad y contribuyen a la calidad de vida tanto o más que la economía formal. La crianza de los niños y muchas de las necesidades básicas se satisfacen hoy en día en el marco de la economía informal. Sin embargo, los indicadores actuales no sólo valoran estas contribuciones de manera injusta, sino que distorsionan las economías orientándolas hacia los cultivos comerciales, la producción para la exportación y la explotación de recursos naturales, en lugar de asignarle recursos a la educación, la salud y la seguridad social.

## incluir los costos reales del transporte

El transporte (marítimo, fluvial, aéreo y terrestre) está subsidiado directa e indirectamente, principalmente porque los precios de los combustibles no reflejan todos sus impactos sociales y ambientales. Eso favorece formas de producción y comercio altamente contaminantes y destructoras del hábitat, en perjuicio de la producción y el comercio locales. Si los verdaderos costos sociales y ambientales del transporte fuesen incorporados a los precios al consumidor, lo patrones de intercambio seguramente virarían en favor del comercio local, vigorizando las economías locales y protegiendo el ambiente, tanto global como localmente.

# planificar para el futuro: usar menos recursos y disminuir la conflictividad

## los recursos son limitados...

Muchos recursos naturales, tanto renovables como no renovables, ya han sido severamente sobreexplotados. Citemos algunos ejemplos:

- \* En los últimos 45 años se han degradado a tal punto alrededor de 1,200 millones de hectáreas de tierra cultivable, que está fuera del alcance del agricultor medio restablecerlas en su capacidad productiva.
- \* 13 de las 15 especies más importantes a nivel mundial para la pesca industrial y artesanal se encuentran sobreexplotadas o en peligro de extinción;
- \* Entre 1990 y 1995 se perdieron 56 millones de hectáreas de bosques en todo el mundo.
- \* El uso excesivo de combustibles fósiles está ocasionando alteraciones del clima.
- \* La persistencia de metales y sustancias químicas tóxicas tiene fuertes impactos sobre la salud.

Si toda la gente en el mundo consumiera al mismo nivel al que ya muchos lo hacen en el Norte, en el año 2050 necesitaríamos por lo menos de ocho planetas Tierra para proveernos de los recursos que necesitaríamos entonces.

Enfrentados a hechos como estos, resulta evidente que debemos reducir sustancialmente el uso de recursos naturales, y que el crecimiento económico sostenido --tal como está prescrito por el modelo económico predominante-- es insustentable e incompatible con esa meta. El consumo global de recursos naturales tiene que permanecer dentro de límites sustentables, por el bien y la salud de todos a largo plazo. Eso exigirá cambios importantes en las pautas de producción y consumo (para lo que se necesitarán acuerdos internacionales visionarios y eficaces).

## ... pero el infraconsumo también es un problema

Sin embargo, debemos diferenciar el consumo excesivo que predomina en el Norte, del infraconsumo predominante en el Sur. Las reglas de la Organización Mundial de Comercio y de las Instituciones de Bretton Woods ( el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional) se refuerzan y complementan mutuamente para promover la explotación desenfrenada de recursos naturales destinados a la exportación y fomentar la extracción de recursos naturales biológicamente importantes, avivando así los problemas del sobreconsumo en el Norte y la degradación ambiental tanto en el Norte como en el Sur. Los gobiernos tendrán que abordar conjuntamente temas fundamentales como la distribución y el acceso a los recursos.

## usar menos recursos, disminuir la conflictividad

En cierta forma, la presión actual para abrir los mercados en realidad no es otra cosa que la batalla secular por los recursos. En lugar de dedicar esfuerzos al diseño de un nuevo sistema normativo para regular el modo en que los países habrán de competir por los recursos escasos, deberíamos centrarnos en *usar menos* recursos y permitir que la gente acceda a ellos mucho más equitativamente. Usar menos recursos, principalmente en el Norte y en el contexto general de economías sustentables, contribuirá más a la paz y a la seguridad mundiales que la globalización económica neoliberal.

## usar menos recursos y generar nuevas fuentes de trabajo

Hay muchas empresas que sostienen que la extracción acelerada de recursos y otras actividades ambientalmente destructivas son necesarias para proteger los empleos, pero no hay nada más ajeno a la verdad. Lo que sí es cierto es que tales actividades pueden generar grandes ganancias. No obstante, es perfectamente factible generar mayores

niveles de empleo y contribuir a una mejor calidad de vida si sustituimos el aumento del consumo de energía y de materias primas con trabajo humano e inversiones en tareas de conservación de los recursos, en lugar de su explotación.

Por ejemplo, el manejo sustentable de los bosques genera más fuentes de trabajo y de mayor duración que la tala. Las tecnologías de eficiencia energética y energías renovables emplean más mano de obra que la minería de carbón y la generación de energía a partir de los combustibles fósiles, además de ser menos costosas para los consumidores. El reciclaje y la reutilización de materiales requieren mano de obra más calificada que la extracción minera y la deposición de desechos.

Valorar y reconocer el trabajo del sector informal -particularmente en el hogar y en la comunidad- resulta vital al evaluar los méritos relativos de diversas actividades económicas. Por ejemplo, los empleos generados por el aumento de la minería para la exportación pueden no resultar atractivos si se los compara con las fuentes de trabajo que se pierden por el desplazamiento forzado de los agricultores de subsistencia en las zonas mineras.

## el derecho a restringir el empleo de recursos

La producción y el consumo sustentable son componentes esenciales de una sociedad ambiental y socialmente sustentable. Las comunidades deberían tener derecho a restringir el uso y la venta de sus recursos, para así poder satisfacer sus propias necesidades. Esto ayudará a garantizar que la gente en todo el mundo acceda a los recursos en forma equitativa y a reducir el sobreconsumo. Implicará a su vez el fin de la imposición de políticas de desarrollo orientadas hacia las exportaciones (ver más adelante).

## **usar menos, reutilizar y reciclar**

Las políticas orientadas a reducir el consumo, reutilizar y reciclar resultan indispensables para disminuir el uso de recursos en el Norte. Tales mecanismos podrán dar paso a mejoras significativas en cuanto a la eficiencia en la utilización de los recursos. Cuando sea posible los gobiernos deberían introducir mecanismos de mercado y/o normativos para estimular estas actividades (tales como impuestos a las fibras vírgenes, ajustes en los impuestos aduaneros y metas de reciclaje), tanto a nivel nacional como internacional.

## **políticas de suficiencia y manejo de la demanda**

Reciclar es una de las maneras para aumentar la eficiencia con que usamos los recursos. Sin embargo, contener el uso de los recursos en niveles sustentables y permitir al mismo tiempo mayores niveles de consumo para la gente empobrecida requerirá más que un incremento de la eficiencia --implicará además administrar la demanda. Las compañías eléctricas, por ejemplo, en lugar de vender energía podrían prestar servicios destinados a ahorrar energía --cuando calefacciona su casa o enfria su cerveza, por ejemplo- aumentando la aislación y mejorando el manejo de la energía. En general, debemos centrarnos en estrategias que disminuyan el empleo de recursos -especialmente en el Norte- y mejoren la calidad de vida. Esas estrategias se conocen como estrategias de suficiencia. Los gobiernos pueden dictar políticas para crear un marco en el que el manejo de la demanda y las estrategias de suficiencia resulten rentables para las empresas.

# compartir los recursos: erradicar la pobreza y las desigualdades

## el acceso a los recursos y un ambiente sano son un derecho humano

*“Todas las personas tienen derecho a condiciones de vida adecuadas para garantizar la salud y el bienestar propio y de su familia, incluyendo alimentación, abrigo, vivienda y atención médica ...”*  
(Artículo 25, Declaración Universal de los Derechos Humanos, ONU, 1948).

Aún así, mucha gente que vive en países empobrecidos está perdiendo el acceso y el control sobre los recursos que necesitan para asegurarse alimentos, agua, vestimenta y vivienda, sin recibir a cambio ningún tipo de compensación, ya sea financiera o en seguridad social. Eso afecta de manera especialmente severa a las mujeres, quiénes son generalmente responsables de la alimentación y la satisfacción de otras necesidades básicas de sus familias. La falta de acceso a la tierra y el crecimiento de los cinturones de miseria en las ciudades del Sur constituyen hoy graves problemas que requieren soluciones urgentes.

En una economía sustentable, el acceso a los recursos y una vida saludable en un ambiente sano serán considerados derechos humanos.

## revertir la redistribución

Las políticas económicas vigentes --tales como las que impulsan organizaciones intergubernamentales como el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio-- en efecto redistribuyen los recursos, pero en sentido contrario a la equidad, quitándole a los empobrecidos para darle a los ricos, agravando la pobreza y las desigualdades.

Es más, las desigualdades se están acentuando, tanto dentro de cada país como entre diferentes países. En 1960, el 20% de la población mundial que vivía en los países más ricos tenía ingresos treinta veces superiores al 20% más pobre. En 1997 los ricos eran 74

veces más ricos (PNUD, Informe sobre el Desarrollo Humano, 1999). Asimismo, se está registrando un crecimiento de los índices de marginación por razones de género y otras peculiaridades sociales. Además, el pago de la deuda ha resultado en una historia trágica de transferencia de riquezas --inversa a la de Robin Hood-- desde los países empobrecidos hacia los acreedores ricos del Norte.

Esta redistribución debe revertirse, a fin de lograr un equilibrio en el que el acceso a los recursos y a los beneficios derivados de su uso esté distribuido equitativamente dentro de los países, entre las regiones y entre la gente. Se le debe exigir a los gobiernos y otros actores introducir medidas que promuevan la equidad en todas las políticas y mecanismos económicos, sobre la base de nuevas metas acordadas internacionalmente (ver arriba).

## deuda ecológica y anulación de la deuda externa

La fuerte carga financiera generada por la deuda externa que pesa sobre los países empobrecidos, empuja a los gobiernos a permitir una mayor explotación de los recursos naturales destinados a la exportación, con el objetivo de generar divisas. Los programas de las instituciones de Bretton Woods orientados a las exportaciones han reforzado este enfoque dañino y de corto plazo, generando así un círculo vicioso en el que los mercados mundiales se saturan, los precios de las materias primas se derrumban y los países que sufren la pobreza se ven obligados a aumentar sus exportaciones. Además, los países fuertemente endeudados con frecuencia se ven forzados a recortar drásticamente el gasto social y ambiental, haciendo que sea muy difícil para los gobiernos plantearse objetivos de sustentabilidad.

Es así como obtienen acceso fácil a suministros baratos de recursos naturales los países ricos importadores, incurriendo en una deuda ecológica con los países del

Sur, mucho mayor que la deuda pública financiera de los países del Sur (evaluada en unos U\$S 355 mil millones).

El primer paso en el camino hacia la equidad debe ser la anulación de la deuda financiera, a fin de permitir que los países empobrecidos inviertan en políticas de desarrollo más sustentables, y para dar lugar a cambios en los sistemas y patrones de producción y consumo. (Un punto clave a tener en mente es que resulta inadmisibles disminuir el uso de recursos en el Norte, al mismo tiempo que los países del Sur son forzados a exportar materias primas para pagar la deuda.) Por otra parte, la anulación de la deuda no debería estar sujeta a políticas de desarrollo orientado hacia la exportación (ver abajo), tal y como está planteada actualmente la condonación de la deuda.

# **cambiar las prioridades: invertir en la verdadera economía**

## **promover la estabilidad económica**

Las crisis financieras de los últimos años evidencian con toda claridad que el desarrollo sustentable es imposible en un clima de inestabilidad financiera marcada por rápidos altibajos de bonanza y recesión. La globalización económica neoliberal y los flujos de inversión especulativa allanaron el camino de crisis en las que se ha incrementado la pobreza y se ha recortado drásticamente el gasto público en programas de bienestar social y protección ambiental (estos sucesos han sido particularmente evidentes en los países asiáticos, como Indonesia). Las economías sustentables habrán de contar entre sus componentes centrales con políticas que promuevan la estabilidad económica (y que contribuyan, o al menos que no comprometan en términos generales la sustentabilidad).

## **controlar el flujo de inversiones**

Los gobiernos deben poder controlar los flujos de inversiones, tanto a nivel nacional como mundial, a fin de promover y recibir inversiones estables en la verdadera economía, la economía productiva. Para darle empuje a las economías sustentables debería ser norma monitorer a los inversionistas externos, establecer requisitos de desempeño decididos localmente, dar trato preferencial a las empresas locales y nacionales, y reglamentar la actividad de los inversionistas nacionales y extranjeros. Los acuerdos intergubernamentales sobre inversiones deben enfocarse hacia nuevas metas económicas (como hemos descrito más arriba) y la reglamentación de las acciones y responsabilidades de las corporaciones. (En tal sentido, la Organización Mundial de Comercio resulta un foro totalmente inadecuado para negociar acuerdos de ese tipo).

## **preferencia por la verdadera economía**

Debemos enfocar nuestra atención en diferenciar la economía monetaria de la verdadera economía productiva (la economía 'real'), puesto que la primera es hoy en día más lucrativa y espanta las inversiones en la segunda. Todos los procesos de decisión gubernamentales deberían consagrar la preferencia por la verdadera economía. Además, se deben establecer normas e incentivos nacionales e internacionales para estimular la inversiones en la economía productiva 'real' y desalentar aquellas en la economía monetaria 'virtual'. Específicamente, es necesario darle prioridad a la inversión productiva extranjera directa (IED) y la inversión nacional, más que a la inversión especulativa (el así llamado dinero 'caliente'). En segundo lugar, la IED y las inversiones nacionales deberían estar sujetas a normas sociales y ambientales acordadas internacionalmente (y aplicadas, en el caso de la IED, por el Banco Mundial y las Agencias de Crédito a las Exportaciones, por ejemplo). En tercer lugar, se debería introducir la Tasa Tobin (un pequeño impuesto a las transacciones financieras), a fin de frenar la especulación y generar y redistribuir recursos financieros destinados específicamente a medidas que promuevan el desarrollo de sociedades sustentables.

# equilibrar el comercio: revitalizar las economías locales

## equilibrar el comercio

Es imperiosamente necesario equilibrar el comercio, restarle importancia y prioridad al comercio internacional y dársela en cambio al comercio local y regional (y a las pequeñas y medianas empresas), y promover mayor autosuficiencia local.

Un cierto grado de comercio internacional puede ser inevitable y hasta deseable, pero la clave para satisfacer las necesidades básicas de la población reside en disponer de comunidades y economías locales saludables y sustentables. No obstante, unas y otras se están debilitando de diversas maneras, bajo el impacto de los procesos de liberalización comercial. En términos generales, una fijación indebida en el comercio internacional provoca desequilibrios entre el ámbito local y el internacional, en perjuicio de lo local. En particular, a las empresas locales de poco tamaño les resulta imposible competir con las economías de escala de las grandes transnacionales, y en muchos países existen comunidades sustentables que hoy están amenazadas de extinción.

Además, el comercio internacional tiene efectos sociales y ambientales graves, en parte atribuibles al transporte de larga distancia y el alto consumo de combustibles fósiles, y en parte también a la naturaleza misma y el volumen de los bienes comerciados.

## fortalecer las economías y las comunidades locales

La gente debe tener derecho, a través de los gobiernos elegidos democráticamente, a fortalecer la protección de su ambiente local y nacional; a promover las actividades económicas sustentables y de pequeña escala y a ejercer control sobre sus recursos naturales locales y compartidos. Tal como se plantea más arriba, las economías locales deberían ser capaces de decidir en qué medida desean ser auto dependientes, generando sus propias riquezas y fuentes de trabajo, aun manteniendo la opción del comercio.

Más aún, las comunidades, incluyendo los pueblos indígenas, campesinos, campesinos sin tierra y mujeres, deberían tener derecho a un acceso equitativo a la tierra productiva, al agua, las semillas y otros recursos productivos, y la posibilidad de tomar decisiones referidas al uso de esos recursos. Para que esto sea posible se deberán reconocer los derechos de las comunidades a tomar decisiones referidas a sus recursos locales y tradicionales -aun cuando previamente no se hayan establecido derechos legales- y la gente debería participar en los organismos de toma de decisiones relevantes (ver subsidiariedad económica y democracia económica más arriba).

Esto no significa que todas las decisiones se deberían tomar localmente. La naturaleza del tema en cuestión debería determinar si el mismo se maneja a local, nacional, regional o internacionalmente. La puesta en práctica de los principios de subsidiariedad y democracia económica, con diversos niveles de toma de decisiones en forma democrática, debería fomentar los aportes locales, promover economías diversas y proveer un sistema con controles y equilibrios que desaliente el abuso de poder en cada uno de los niveles.

## favoreciendo las leyes nacionales y locales relativas a la salud y el medio ambiente

Las reglas de comercio nacionales, regionales e internacionales no deberían estar por encima de las leyes diseñadas para proteger a las comunidades, el medio ambiente y la salud pública. En particular, los países necesitan conservar sus derechos para proteger a las comunidades agrícolas y rurales, asegurar los suministros de alimentos, controlar las inversiones y exigir que las importaciones estén adecuadamente etiquetadas. Debería haber una presunción general a favor de las leyes nacionales y locales sobre la salud y el medio ambiente (ya sea que afecten o no al comercio). En forma más específica, todos

los paneles de resolución de disputas deberían cumplir con el requisito de presunción de validez a las leyes y políticas nacionales y locales.

También resulta importante tener en cuenta que es posible diseñar e implementar políticas que tengan efectos negativos involuntarios sobre otros países. Los gobiernos deberían tener el deber legal de analizar si las actividades que desarrolla en la actualidad o las planificadas, tienen o tendrán un impacto negativo sobre el ambiente, la salud, o el bienestar económico óptimo en otros países y de tener esto en cuenta cuando desarrollen sus políticas.

## terminar con el desarrollo centrado en las exportaciones

Las fuerzas económicas, particularmente el desarrollo centrado en las exportaciones, están conduciendo a una mayor concentración de tierra y poder en las manos de unos pocos y a la marginalización y empobrecimiento de las mayorías. El desarrollo centrado en las exportaciones sólo beneficia a una minoría. Si a esto le sumamos el hecho de que la teoría que lo sustenta ya no es válida y la necesidad de equilibrar el comercio a favor de lo local, resultará claro que deben abandonarse las políticas que promueven el desarrollo centrado en las exportaciones.

# regular las corporaciones, reducir la influencia corporativa

## la erosión de la democracia

En las últimas décadas se ha otorgado a las corporaciones un reinado libre sobre la base de la creencia de que si se las dejaba actuar con sus propios instrumentos ellas generarían crecimiento económico en forma más eficiente.

Es así como se acepta la desreglamentación, es decir, la remoción de las normas ambientales y de las relativas a la salud y a la seguridad; y las compañías tienen cada día más posibilidades de ejercer presión sobre los gobiernos, especialmente sobre aquellos que son débiles o corruptos.

Como resultado de esta percepción y debido al poder de influencia provisto por la liberalización económica, las corporaciones tienen cada día mayores posibilidades de influir en las negociaciones y en la elaboración de legislaciones intergubernamentales. Más aún, las cumbres oficiales entre los jefes de Estado y los Ejecutivos son una rutina y el Secretario General Kofi de NN. UU. ha propuesto un Compacto Global entre las corporaciones y las NN.UU. El poder corporativo es muy grande y se abusa mucho de él. Esta tendencia erosiona la democracia y por lo tanto necesita revertirse.

## revertir el papel de las corporaciones

Si se cambiaran las metas de la economía global de acuerdo a las propuestas de este documento, el papel e incluso la naturaleza de las compañías cambiaría también. Ellas deberían contribuir a diversas metas, tanto en términos generales como via reglamentaciones nacionales e internacionales (tales como ajustes en los impuestos aduaneros). Deberían contribuir a generar un nivel óptimo de actividad económica y a poner en práctica fuertes normas ambientales y sociales (incluyendo la minimización del uso de recursos, la reducción de los niveles de contaminación, el garantizar los derechos laborales y promover la equidad entre géneros). Deberán ser responsables y dar cuentas a los ciudadanos. Los

cambios en la forma de medir el bienestar económico deberían alentar a los gobiernos a garantizar que las empresas cumplan con estas metas.

## responsabilidad de las corporaciones

Tanto las compañías nacionales como aquellas que planifican operar en un territorio extranjero deberían ser obligadas a adherirse a los siguientes principios:

Consentimiento previamente informado por parte de la comunidad que será afectada por un proyecto o actividad corporativa, determinado por los procesos comunitarios.

Desarrollar estudios de impacto social y ambiental.

Responsabilidad legal financiera y criminal por la limpieza ambiental, la rehabilitación y el control de la contaminación.

Prever el pago de regalías a las comunidades de cuyos territorios se extraigan recursos por parte una la corporación.

Derechos comunitarios contra el desplazamiento social, cultural, físico y económico, debido a un proyecto corporativo.

Respeto por los derechos humanos y fuertes normas ambientales y sociales (incluyendo los derechos laborales).

## regular la actividad corporativa

Para lograr y mantener este nuevo papel las empresas deberán responder y dar cuenta a las comunidades locales y a los gobiernos elegidos. Esto requiere límites a las fusiones y medidas para prevenir y dismantelar el poder monopólico; y reglamentaciones obligatorias que garanticen la transparencia, la responsabilidad pública y legal y las normas sociales, ambientales y relativas a los derechos humanos. Esto debería ser negociado en las Naciones Unidas y puesto en práctica mediante legislaciones nacionales.

## responsabilidad legal y económica del productor

Las compañías deben ser responsables por sus productos. Aunque el progreso técnico pueda ser beneficioso, la carga de la evidencia respecto a la seguridad y sustentabilidad debe recaer sobre los responsables por los nuevos productos y tecnologías; y la responsabilidad económica corresponde a los productores.

## competencia internacional y leyes antimonopólicas

Bajo ciertas circunstancias la competencia puede promover el uso eficiente de los recursos y fomentar la sustentabilidad. Pero el actual enfoque neoliberal, que pretende incrementar la competencia a cualquier costo, tiene impactos negativos severos en la economía, la sociedad y el ambiente.

Las compañías que enfrentan una feroz competencia compran a las compañías competidoras para reducir la competencia y los gastos operativos (eliminando departamentos por ejemplo). Como resultado de esto las fusiones y las adquisiciones crecen rápidamente, con impactos negativos severos, incluyendo pérdidas de puestos de trabajo, la desaparición de muchas pequeñas empresas locales y la creciente concentración de poder en cada vez menos manos. Al mismo tiempo se debilitan las normas sociales, ambientales y relativas a la salud, con el propósito de reducir los costos de las corporaciones.

Es crucial que la competitividad internacional no continúe siendo el principal objetivo de los tomadores de decisiones (este objetivo debería ser reemplazado por los delineados más arriba). La competencia puede tener un lugar, pero deberá ser sólo uno de muchos objetivos y además deberá ser regulada, en parte mediante la introducción de leyes internacionales anti-monopólicas para prevenir el desarrollo de cárteles y otras prácticas anti-competitivas.

## **el productor debería pagar**

No es ni justo ni sustentable para las comunidades o los gobiernos hacerse cargo de los costos asociados a la contaminación. El contaminador debería pagar los costos asociados con la prevención o la limpieza de la contaminación y otros daños ambientales. Esto normalmente significa que las compañías deberían hacerse de estos costos como resultado de impuestos o reglamentaciones ambientales.

# abrirse - garantizar la transparencia y la democracia

## **democratizar la toma de decisiones económicas**

Crear economías sustentables y democráticas es una meta ambiciosa que sólo se hará realidad si se garantiza que las políticas internacionales reflejen y respondan en forma genuina a los deseos y aspiraciones de la gente, de una sociedad justa y equitativa en los niveles nacional y global. Para lograr esto la descentralización política resulta esencial. Será absolutamente necesario garantizar que las naciones y las comunidades sean las principales decisoras; que todos los organismos de toma de decisiones relevantes - los locales y los internacionales - sean genuinamente representativos y participativos; y que la gente tenga oportunidades reales de participar en la toma de decisiones sobre asuntos económicos.

muchas veces son excluidos de las reuniones o ignorados. Todas las instituciones intergubernamentales deberían garantizar la total transparencia interna en todas las negociaciones y actividades relacionadas y la participación en las plenarios y/o comités ejecutivos debería ser decidida por auto selección. Una participación plena y justa requiere apoyo técnico y financiero.

## **gobiernos y responsabilidad pública**

Es correcto y apropiado que los gobiernos negocien los acuerdos internacionales que han sido mandatados por sus ciudadanos. Sin embargo, los gobiernos deberían ser responsables y dar cuentas por sus acciones, y esto sólo sucederá cuando sea posible determinar cuáles son esas acciones. Se necesita aumentar en forma significativa la transparencia externa de las negociaciones intergubernamentales sobre comercio y otras similares mediante una diversidad de medios, incluyendo el participación de observadores independientes en todas las reuniones relevantes y la incorporación de una presunción a favor de la no restricción de los documentos oficiales.

## **una nación un voto significa participación equitativa**

A pesar de la estructura basada en un voto para cada nación de la Organización Mundial de Comercio, las negociaciones son notorias por la forma en que los países más débiles son segregados y el hecho de que los negociadores de los países del Tercer Mundo

# actualizar la infraestructura - rediseñar las normas y las instituciones

## se requieren normas más estrictas

Las leyes y normas internacionales deben ser fortalecidas. En la actualidad los poderosos controlan la Organización Mundial de Comercio, las instituciones de Bretton Woods y las Naciones Unidas.

En la Organización Mundial de Comercio generalmente se discuten las modificaciones de las normas y se da inicio a aquellas negociaciones que favorecen a los ya poderosos (a pesar de que la toma de decisiones es en la Organización Internacional de Comercio es con un voto por país). En la medida en que los acuerdos resultantes tienden a favorecer a los actores más poderosos los mecanismos de acatamiento de la Organización Mundial de Comercio son fuertes. En las instituciones de Bretton Woods - el FMI y el Banco Mundial - la estructura de votaciones implica que los países ricos y más poderosos tienen el sartén por el mango. El acatamiento resulta muy fácil en la medida en que los préstamos pueden ser retenidos y se pueden perder los puntos que habiliten a recibir créditos.

Las mismas estructuras de poder entran en juego de forma un poco diferente en las Naciones Unidas. Se han logrado acuerdos muy útiles, pero debido a la influencia de aquellos que no están dispuestos a perder, son pocos los que se han puesto en práctica y el acatamiento es prácticamente inexistente. La influencia corporativa está creciendo a partir de la propuesta del Compacto Global entre las NN.UU. y las empresas.

Esta situación no puede continuar. El equilibrio del comercio regional e internacional requerirá un sistema efectivo de reglas y acuerdos multilaterales de comercio (basados en nuevas metas, la diversidad económica y la subsidiariedad económica, tal como se planteó más arriba), que deberán integrarse y complementarse con las legislaciones nacionales e internacionales no relacionadas con el comercio, en lugar de atentar contra ellas. Particularmente se deberá restringir la influencia de las corporaciones (ver más arriba).

## nuevo enfoque, nueva infraestructura

La infraestructura institucional regional e internacional es anticuada en la medida en que el neoliberalismo necesita modificarse o reemplazarse, en línea con acuerdos sustantivos tal como se ha planteado en este documento.

## trasladar las instituciones económicas y de comercio a la órbita de las naciones unidas

Los conflictos actuales se reflejan en la división institucional entre las Naciones Unidas, la Organización Mundial de Comercio y las instituciones de Bretton Woods (el FMI y el Banco Mundial). Las instituciones financieras y de comercio, regionales e internacionales deberían ser incorporadas al ámbito de las Naciones Unidas (que a su vez deberá mejorar y ser fortalecida), de acuerdo a sus metas originales.

## economías sustentables y la organización mundial de comercio

Las economías sustentables basadas en los principios de subsidiariedad y diversidad económica requerirán reglas e instituciones intergubernamentales, pero las mismas no estarán basadas en la anticuada economía neoliberal, por lo tanto los debates en torno a la existencia futura de la Organización Mundial de Comercio son un simple ejercicio académico. O se adapta para promover economías sustentables, abandonando su mandato de promover el libre comercio, o será reemplazada por una institución más adecuada.

## las economías sustentables también requieren cambios en el fmi y el banco mundial

El enfoque del libre comercio de la Organización Mundial de Comercio se refleja también en los programas de Ajuste Estructural del Fondo Monetario

Internacional y de los bancos de desarrollo multilateral, los cuales obligan a los países a abrir sus mercados (esto se aplica también a los nuevos Documentos sobre Estrategias para la Reducción de la Pobreza del Banco Mundial). Juntas, estas instituciones de comercio y financieras protegen los intereses del capital multinacional en lugar de proteger a la mayoría de la población mundial y al medio ambiente.

El desarrollo de economías sustentables implicará cambiar la forma en que operan el Banco Mundial y el FMI. Más específicamente, la introducción de nuevas metas como la subsidiariedad económica y el equilibrio comercial implicarán que la toma de decisiones retorne a los niveles nacionales y regionales, que las decisiones presupuestarias se tomen sobre la base de prioridades diferentes y que se ponga fin al desarrollo centrado en las exportaciones y a la apertura de los mercados como condición para la condonación de la deuda.

## los tratados multilaterales ambientales deberán tener preminencia sobre el comercio

Los tratados multilaterales sobre medio ambiente, desarrollo, salud, derechos humanos y laborales tienen preminencia sobre el comercio. Las reglas comerciales globales deberían ser enmendadas para reflejar esto.

## incentivar a los gobiernos para que cooperen

Dada la naturaleza competitiva de las relaciones gubernamentales, no resulta sorprendente que la cooperación multilateral sea escasa. Sin embargo, la cooperación resulta esencial para resolver un amplio espectro de problemas globales urgentes, incluyendo la condonación de la deuda y el cambio climático.

Los gobiernos deberían tener la posibilidad y ser alentados a cooperar internacionalmente para promover el desarrollo y resolver desafíos ambientales comunes. Esto se debería facilitar con una menor competencia internacional y utilizando medidas comerciales para lograr nuevas metas económicas (como las planteadas más arriba). Además los tratados internacionales diseñados para lograr estas metas se deberían incluir incentivos para la cooperación y penas a la no-cooperación.

### **resolución de disputas**

En donde existan normas existirán disputas, por lo que será necesario un sistema internacional independiente y efectivo para la resolución de disputas.